

JORNADAS INTERNACIONALES: ASESORAR EN TIEMPOS CONVULSOS

Pamplona 1-2 de septiembre de 2023

Conferencia inaugural ampliada.

Jesus Hernández Aristu

Cuestiones previas

Desde 1993 y hasta la fecha 2023 hemos venido formando en la Asociación Navarra Mitxelena (www.mitxelena-gingko.com) asesores/as en diversos aspectos del ámbito laboral supervisión y coaching ejecutivo, de las personas en su vida social y en su propia existencia (lifecoaching)).

Hemos formado profesionales asesores para los conflictos, las relaciones y las funciones en el ámbito laboral y también para el entendimiento y la mejora de habilidades sociales en el trabajo, de modo que se puedan prevenir procesos de deterioro de las relaciones dentro de los grupos, equipos de trabajo, aprender de los conflictos y de su manejo y prevenir y en su caso superar fenómenos como burn-out, o síndrome del quemado y del mobbing, y en general de los factores psicosociales de estrés en el trabajo.

También venimos formando a asesores para el **desarrollo de las organizaciones**, cuyo objeto principal es la gestión del cambio dentro de las propias organizaciones. El objetivo de esta práctica profesional es posibilitar una mejora de las estructuras organizativas de modo que se aseguren tanto la eficacia del servicio o del producto como un ahorro de recursos económicos y una mejor gestión de los recursos de las personas dentro de la empresa, lo que ha venido en llamarse sostenibilidad.

¿Nos convierte esto en multiplicadores de las exigencias de una sociedad empeñada en superarse a sí misma permanentemente, como lo exigen guiones políticos en auge, o el sistema económico capitalista, extendido ya como único sistema global, anclado en la dinámica de ganancias?

Vayamos por partes

¿Qué es asesorar? El búho y la cigarra

Una pregunta que necesariamente requiere una respuesta aclaratoria, con el fin de diferenciarla de otras prácticas también sociales, como puede ser la psicoterapia, el trabajo social, las consultorías que pululan en todos los ámbitos de la vida, desde consultorías económicas, administrativas, jurídicas, de la salud, incluso de la medicina.

En Europa y también en España proliferan las empresas de la consultoría, pero lo que aquí hoy estamos explicando poco tienen que ver con tales empresas. Muchas organizaciones recurren a esas empresas cuando se trata de innovar en la organización, o en desarrollar planes estratégicos. Pero cuando se han querido llevar a cabo tales planes elaborados por las consultorías han sido con frecuencia un fracaso.

En el tipo de asesoramiento que nosotros propiciamos, y esto es una característica decisiva, nadie hace planes para nadie, nadie hace cambios para nadie, ni se elaboran estrategias que otros deben realizar. Estas formas de actuar se parecen más a aquel búho, sabio del bosque, al que acudió una cigarra en busca de un consejo para sobrevivir al invierno. El búho en su sabiduría propuso a la cigarra convertirse en una marmota, pues es sabido que las marmotas duermen todo el invierno, y al revivir la primavera despiertan de su letargo. Así la cigarra podría tomar forma de marmota y seguiría su vida alegre cantando bajo los rayos del sol del verano. La buena cigarra se fue convencida de su propósito y que llegado el invierno sobreviviría en su sueño marmotal. La cigarra sobrevivió, pero lamentablemente, poco le faltó para haberse ido al otro barrio, muerta literalmente de frío. Cuando indignada volvió en la primavera a reprochar a su inútil consejero, éste se excusó diciendo: “yo te di la fórmula, la realización práctica era cosa tuya”.

El asesoramiento, del que nosotros hablamos, nada tiene que ver con esos sistemas de consulta. Nosotros trabajamos con las personas asesoradas, reforzamos sus recursos, aminoramos sus miedos, clarificamos sus objetivos, perfilamos con ellos sus estrategias, reestructuramos la empresa con ellos. Reflexión, toma de conciencia, toma de decisiones, percepción de las consecuencias, etc. son elementos decisivos en nuestra manera de asesorar. Los cambios son siempre sus cambios, las decisiones son siempre sus decisiones, las estrategias son siempre tuyas, las ganancias de haberlas son tuyas, sus pérdidas de haberlas son tuyas, etc. Eso supone el trabajo directo con las personas individualmente, colectivamente en una empresa, en un grupo, en una comunidad, en una administración, en una organización, en una familia, etc.

Introducción

ASESORAR en tiempos convulsos es el título de estas jornadas internacionales y de mi conferencia inaugural.

Me alegro de veros, y agradezco vuestra presencia. Qué mejor para celebrar el 30 aniversario de la fundación de la Asociación Navarra Mitxelena para la Supervisión y el Desarrollo personal, que reflexionar sobre la función, el espacio profesional que esa actividad que yo llamo de Asesoramiento social ocupa y hacerlo analizando el amplio espectro de las necesidades, problemas y retos que acucian a las personas en nuestro tiempo.

Fue uno de nuestros maestros P. Freire quien nos recordó que cada época tiene sus propios desafíos, y V. Frankl nos advierte de que cada sociedad necesita de su propia terapia.

Bauman nos dijo en Leiden (2004) en un congreso sobre supervisión y coaching. “Nosotros los sociólogos analizamos la sociedad”, vosotros además la debéis transformar”.

Analizar y transformar.

Características sociales de nuestro tiempo

De ahí que nosotros queramos hoy dibujar, aunque por razones de tiempo de un modo breve el marco social en el que vivimos individualmente las personas, y en el que debemos ejercer nuestra profesión de asesores/as. Así es como queremos que nuestro trabajo pueda cumplir con las expectativas y exigencias que emanan del análisis o diagnóstico de nuestra sociedad en la que vivimos y convivimos. Pues en ella nos encontramos con más o menos conflictos, con personas de orígenes, culturas y etnias y cosmovisiones distintas. Y lo vivimos en un mismo espacio físico, social y temporal. Y esta es la primera característica de nuestra sociedad que quiero destacar:

Sociedad interiormente globalizada

Una sociedad plural, diversa, multicultural, multi-racial, multicolor y que en una de mis publicaciones consideré como “una sociedad interiormente globalizada”. No es solo ya que la economía, el mercado mundial sea global. Ello lleva consigo un entramado de relaciones complejas y contradictorias propias de un capitalismo liberal, igualmente global, sino que en el autobús en el que viajamos, en el barrio donde vivimos, en la empresa u organización en la que trabajamos, nos encontramos con poblaciones, personas de orígenes diversos. Unos que han emigrado de sus países y culturas porque buscan mejorar sus condiciones de vida. Lo que conocemos como migración laboral. Otras personas huyen de sus países y culturas porque son perseguidos por razones ideológicas, políticas o religiosas. Otros por pertenecer a etnias minoritarias. Solo por ser minoritarias son objeto de persecución. Otras personas finalmente por razones bélicas, lo que conlleva todo tipo de persecuciones, hostilidades e incluso la destrucción y aniquilación del declarado como enemigo. Por tanto personas que huyen para salvar su vida y la de sus familiares.

En general podemos afirmar que en los países de la Unión Europea entre un 10 y un 20% o más incluso, según países, de la población tiene un origen externo-exterior al resto de la población, que llamamos autóctona, signifique este epíteto lo que signifique.

Ello hace que se haya creado en nuestras sociedades un engranaje de relaciones complejas, difíciles de gestionar, un puzzle de piezas culturales distintas, diversas, con encajes difíciles. Eso exige frente a la necesaria acomodación por parte de los que vienen, un acople también difícil por parte de los que reciben a esa población.

Nuestras sociedades, si tienen futuro, va a ser un “futuro intercultural”. Lo que exige diálogo entre culturas, identidades diversas, respeto recíproco, tolerancia y aceptación que contrarresten y ayuden a gestionar hostilidades y luchas de culturas. Nuestras sociedades europeas son ya un crisol de culturas, de identidades diversas, de género, de clase social, de idiomas etc. presentes en el mismo espacio de tiempo y de lugar.

No nos dejemos engañar ni por agoreros de la catástrofe, ni por ingenuos del buenismo universal. La tarea es compleja, difícil, pero es también posible. En la diversidad, en la pluralidad de formas y modos de vida, de pensamientos y de conductas, radica la riqueza de la sociedad, y de ella se nutre especialmente la democracia.

En un proyecto europeo en el que la Asociación Navarra Mitxelena ha participado junto a otros 4 partenariados de Alemania, Hungría y Chequia hemos tenido ocasión de reflexionar sobre interculturalidad. Al mismo tiempo hemos señalado algunas competencias necesarias para el ejercicio de la actividad asesora. También hemos compartido experiencias en aras al desarrollo curricular de formación de asesores coach y supervisores para el ámbito intercultural. Esperamos alcanzar en un próximo proyecto la continuación de lo ya iniciado. En estas jornadas, como habéis podido constatar dedicamos varios talleres a este aspecto de nuestra preocupación profesional,

Pero aquí no acaba la complejidad en nuestras sociedades y los desafíos que de ello emanan tanto para la formación de profesionales del asesoramiento como para el ejercicio de la actividad asesora, con personas individuales, con equipos de trabajo, con grupos de profesionales, directivos o líderes. Por ello quiero destacar con la brevedad exigida por el

tiempo otras características de la sociedad en la que vivimos. Ya que estas condicionan, si no ya determinan, nuestras vidas y en especial la de aquellas personas y organizaciones que demandan nuestro consejo o asesoramiento.

Crisis Financiera

Desde 2008 a esta parte los cimientos de seguridad y confianza en una sociedad en progreso y crecimiento, al parecer sin límites, se derrumban. La crisis financiera y las recetas de austeridad aplicadas fueron demoledoras para amplios sectores de la población española pero también en general.

La brecha entre ricos y pobres, entre ganadores y perdedores en la crisis aumentó en dimensiones nunca conocidas hasta entonces. Las clases sociales medias vieron cómo su status social se tambaleaba y en muchos casos se derrumbaba, quebrando así la médula dorsal de la estabilidad social: las clases medias, ahora desclasadas o como señalan algunos sociólogos divididas en clases sociales ganadoras y perdedoras. Una formada por individuos mejor situados socialmente, económicamente y profesionalmente. La otra la conforman los perdedores, la clase media derrumbada. La hemos visto en el aumento de las filas de parados (en España hasta más del 25% de paro) y de los necesitados de ayuda (comedores sociales, subsidios, salarios mínimos etc. que no alcanzan, almacenaje y distribución de alimentos...)

La pandemia

Tímidamente recuperados de la mayor crisis financiera en tiempos de democracia con una sensación generalizada de vulnerabilidad social vino la pandemia Covid 19.

Una pandemia Global que hizo temblar no solo la globalidad de los mercados, y de la economía en general, sino la producción y distribución de bienes y servicios. Todavía más y peor fue el derrumbamiento de los cimientos sobre los que descansa cualquier sociedad de cualquier tiempo y lugar: la solidaridad, la vida compartida, el apoyo recíproco y el sostén de las instituciones encargadas en los estados de velar por la seguridad individual y colectiva, por la salud y por el abastecimiento a la población.

Las instituciones del estado nos dejaron a cada cual recluso en su domicilio, convertido este en una cárcel con habitaciones de reclusión individual forzada y en la que las personas sufrían, trabajaban en soledad.

Cada persona se convirtió en factor de riesgo para cada otra persona. La sensación del “sálvese quien pueda” hacía que la famosa frase de la sociedad individualizada “sé tú mismo/a” se convirtiera en una realidad (no deseada), con tintes dramáticos.

Las consecuencias fueron demoledoras y desconocidas hasta entonces. Para Personas mayores que morían solos en hospitales y en residencias. Para jóvenes que veían restringidas a 0 sus relaciones y contactos sociales, imprescindibles para el desarrollo de sus identidades y de su aprendizaje social.

Situación nunca vivida desde el año 1918 y que descolocó a dirigentes políticos responsables de las estructuras básicas del estado: la confianza en la ciencia, en los sistemas de salud, en la solidaridad recíproca, en el auxilio en la precariedad.

Todos y cada uno amenazado en su existencia. Cada persona convertida en una amenaza para los demás.

La Guerra

Exhaustos todavía por el sufrimiento durante la pandemia, sin haber podido llorar la pérdida de familiares, de amigos, conocidos, vecinos... Sin haber restañado aún las secuelas del aislamiento forzado. Sin haber recuperado del todo la “nueva normalidad”. Cuando parecía vislumbrarse un nuevo horizonte de prosperidad y de sosiego social, aparecen los nubarrones menos esperados e hipotéticamente superados tras la segunda guerra mundial hace ya más de 80 años. La guerra en el corazón de Europa, en la zona central divisoria entre oriente y occidente.

Una guerra, violenta como todas y que afecta de nuevo, no solo a los países enfrentados, sino que se convierte en un conflicto mundial, geopolítico de un alcance imprevisible y de dimensiones absolutamente apocalípticas. Con violaciones de derecho internacional y que supone un “vuelta al aire” del orden internacional.

Es la guerra de Putin, como se le ha denominado, pero que en realidad es la guerra por dominar el mundo, una guerra de poder y por el poder, cuyas consecuencias están todavía por ver o por sufrir.

Inteligencia Artificial

Si a todo esto añadimos que al mismo tiempo se está librando un combate de dimensiones ya no solo globales sino cósmicas por el dominio y la primacía de la tecnología más avanzada: Internet, las redes (anti-) sociales y de la inteligencia artificial, Empresas Hightech que luchan por la conquista no solo de mercados, sino del poder político y económico, por el dominio del espacio. Están todas ellas impulsadas por gigantes económicos, científicos privados, y con la anuencia de los Estados. Su cometido es crear ámbitos artificiales o espacios y realidades etéreas con nombres como los llamados 5G, metaverso, y otras tantas denominaciones de mundos (i-)reales.

Son creados sí por seres humanos, pero al mismo tiempo son capaces de funcionar autónomamente. Maquinas sin control, sin ética, sin emociones, incapaces por tanto de funcionar movidas por valores, que pudieran salvaguardar la integridad de la humanidad, y colocar al ser humano como primer y central valor. “vivimos en un universo desfactificado. En última instancia, las verdades creadas hacen desaparecer el mundo común al que podíamos referirnos en nuestras acciones" (Byun Chul Han 2021:64).

Ese universo tecnológico de muy alto desarrollo crea mundos que muy pocos pueden comprender y menos manejar. A la mayoría más bien nos ofuscan de tal manera que nos resulta casi imposible distinguir lo real de lo virtual, lo verdadero de lo falso, lo existente de lo aparente. La generalidad de las personas no puede verificar lo que realmente ocurre. Solo unos pocos tienen acceso a ese universo.

Son las nuevas oligarquías que las crean y dominan, con alto impacto en el mercado de trabajo, en las redes sociales, en la distribución de informaciones y tantas cosas más. Una gran parte de la población, posiblemente muy conectada entre sí a través de internet, Whatsapp Facebook, Twitter y tantas otras plataformas de conexión, queda al mismo tiempo desconectada de los centros de poder y del manejo de tales gigantes tecnológicos.

Mientras, esas élites, libran auténticas guerras silenciadas, por el control de materias primas. Tierras raras se les ha llamado, que cobijan materias primas tales que cobalto... el litio, coltán, oro y otras materias necesarias para el dominio de las nuevas tecnologías y de la inteligencia artificial. Y todo ello bajo el auspicio de un capitalismo liberal que exige cada vez más, cada vez más rápido y cada vez mejor: crecimiento y más crecimiento envuelto en el papel de celofán del progreso y de la acumulación, sin reparar en la cuestión de qué sentido tiene todo ello para la humanidad, para su supervivencia y para el futuro de las nuevas generaciones y de los pueblos (Vease Precht 2021. Pag. 73 y ss).

La ecología

Y todo ello en medio de un deterioro alarmante de la ecología, un cambio climático que amenaza con acabar con las estaciones, con los bosques, con la lluvia. Al mismo tiempo que se dan descargas de tormentas que se han convertido en un “tormento” para algunas regiones de la tierra, entre ellas España: sequía, inundaciones, incendios en una secuencia fatal y fatalista.

Consecuencias en la vida de los humanos

¿Cómo afecta todo esto, a los seres humanos de nuestro tiempo, que ven cómo se transforma sus entornos de vida sin las seguridades, ni certezas de antaño, y que cuasi de repente se encuentran en situaciones desconocidas, conexionadas – des conexionadas al mismo tiempo, controladas, pero incontrolables para la mayoría. ¿Cómo afecta todo esto a los seres humanos? Los expertos observadores de las tendencias sociales nos alertan de estados psíquicos de desorientación de vida, del aumento de depresiones, de ansiedad, de insomnio, de suicidios, de bajas laborales y de tantas otras señales de soledad forzada. Y no solo de los mayores, sino como estamos viendo en estudios recientes también de los jóvenes.

La desvinculación entre personas, la disolución de relaciones, con efectos a su vez en la identidad de las personas; la desconexión entre los ciudadanos/as y las instituciones. “el venga Vd. mañana” se ha convertido en un “no moleste por favor” o lo que es lo mismo: mire Vd. en nuestra página web, llame por teléfono (aunque nadie le va a coger), marque el 1 hasta el 10 y espere, le atenderemos enseguida (es decir nunca), nuestros servicios están ocupados, le serviremos lo antes posible (nunca), llame en otro momento (le ocurrirá lo mismo) y ello en instituciones que pagamos entre todos, como la de justicia, la de salud, los seguros, los servicios públicos ...

Confusión en el desarrollo de roles sociales, cómo ser padre, cómo ser madre, como ser jefe, empresario, directivo, hombre, mujer. En fin, ¿cómo afecta todo esto a la vida familiar, y al sentido de la vida, a la convivencia, a la salud física y mental y, en general, al bienestar de las personas?

Las Estadísticas sobre esas cuestiones, sobre las consecuencias del sistema social que estamos construyendo, nos revelan la punta del iceberg de unas aguas turbulentas, en las que el conjunto de la población está sumergido.

La respuesta de la población y de cada individuo es con frecuencia llevar una vida anodina, desmotivada, resignada, con sensación de impotencia. La gente se siente abandonada a su suerte, en la que parece que se ha perdido de vista lo fundamental que debe preservarse, por encima de todo, que es la persona, el ser humano.

Como nos recuerda R. D. Precht (2021) la humanidad va caminando con anteojeras que le limitan, que le fijan el rumbo de su vida.

Quizá les suene mi descripción un tanto exagerada o unilateral. Sin duda hay aspectos positivos en nuestras vidas y en nuestras sociedades, pero eso no nos debe llevar a cerrar los ojos, y a hacer como si... pues la gente, mucha gente no viene a los consultorios psicológicos, asesorativos o de desarrollo personal cuando les va bien.

La gente viene cuando empieza a notar que sus vidas son anodinas, rayan en el sinsentido, cuando buscan soluciones a sus problemas personales, familiares o también empresariales y no encuentran los criterios, ni estructuras sociales válidas o certidumbres por lo menos a medio plazo.

Muchos viven situaciones que les quitan el sueño, el sosiego, el equilibrio necesario para afrontar la vida con cierta agilidad mental y espiritual. Caminan al albur de la última noticia, de la última moda, de la última burbuja de esperanza proclamada con vehemencia por el último salvador... político o social, si no ya religioso.

Siguiendo eslóganes convertidos en máximas de vida como: sé tú mismo/a, o piensa en positivo, vive el presente, hay que luchar, fruto más de ideologías, de modas, si no ya de intereses económicos.

Con la falsa promesa de poder así vivir con cierta seguridad, tomar decisiones, enfrentarse a desafíos que les echa la vida...

Las recetas

Permítame referirme a uno de los autores actuales de mayor relevancia y que pudimos saludar en el octubre el año pasado aquí en Pamplona Harmut Rosa que recientemente resumía así para una revista alemana la situación actual:

“Sólo hay escenarios apocalípticos contra los que luchar. El apocalipsis climático, las dictaduras populistas y las crisis económicas. Que los mercados financieros se desplomen sigue siendo un gran escenario de terror. Cuando hablas con los políticos, también se trata de "apagar fuegos". Hace poco hablé con gente del Ministerio de Economía. Ya ni siquiera apagan el fuego, sólo intentan apagar un poco las llamas, porque de todos modos sigue ardiendo. Las crisis nunca terminan, la crisis climática no, los conflictos mundiales siguen alimentándose con el poder. Y las crisis económicas tampoco se pueden eliminar, nunca”.

Y poco después tras la observación del periodista: **Cuanto más sin horizonte parece un presente, más necesario es que haya una forma de refuturización desde el lado teórico o activista.**

Rosa prosigue: *“Yo creo que lo que hace falta es luchar. No basta con criticar. También me di cuenta de ello en el contexto de mis libros sobre resonancia y aceleración. La gente decía: vale, lo entendemos, pero ¿qué hacemos ahora? Sin duda, más política y más política global”.*

Esa es su receta.

Similarmente a Rosa, María Ángeles Quesada, la filósofa española de las redes sociales resume:

“Vivimos en un mundo complejo, revuelto. Asediados por emergencias climáticas, tecnologías adictivas, políticas radicales, conflictos culturales, un consumo desbocado y noticias que nos aturden y confunden”, y añade su receta. “necesitamos más que nunca detenernos a pensar”.

Y hete aquí que esta es también nuestra receta, digamos esta es la función del asesoramiento en sus múltiples manifestaciones. Ayudar a pensar, que los asesores denominamos más rigurosamente hablando con el concepto de reflexionar. ¿Y qué significa reflexionar?:

Significa: 1º parar, (aquietarse), como decía Carmina Puig recientemente, ralentizar la vida, frenar la actividad acelerada individual y colectiva.

2º Percibir lo que nos ocurre, en donde estamos, qué queremos, qué anhelamos, en que trampas estamos atrapados. Con qué o con quien contamos.

3º Tomar distancia cognitiva y emocionalmente: ¿de qué? Jürgen Habermas nos lo dijo hace ya muchos años cuando reflexionando él sobre la función de la terapia y la capacidad de pensar racionalmente de los humanos, la expresó en los siguientes términos

Distanciarse de:

- La objetividad de la naturaleza exterior perceptible. Sí, separarnos de la naturaleza de la que somos parte, y al mismo tiempo nos diferenciamos de ella por la conciencia, y poder percibir y definir después qué relación queremos establecer con ella y ella con nosotros. La naturaleza está llorando.
- De la normatividad de la sociedad. Es decir, separarnos de la sociedad, de la comunidad, del colectivo al que pertenecemos para percibir, cuanto de ello llevamos incorporado en nuestra manera de actuar, de pensar, de valorar, con detrimento de lo que realmente somos, queremos, pensamos, sentimos, valoramos.
- De la intersubjetividad del lenguaje. Separarnos del propio lenguaje común. Pues el lenguaje es como una cárcel, una cueva platónica que nos dicta lo que debemos considerar como realidad. Y eso, al mismo tiempo que es el lenguaje lo que nos posibilita cambiarla.
- De la subjetividad de la naturaleza propia interna. Distanciarse de sí mismo/a y descubrir cómo estamos cogidos por dentro por nuestros propios mecanismos de auto-engaño, para abandonar esos espacios y posibilitar que sea nuestro interior quien con su dinamismo, su fuerza y su autenticidad, su ser único, nos guie por nuestra vida. Y así:

4º Proyectar nuevos horizontes, nuevos objetivos de vida, más acordes con el mundo exterior natural, establecer relaciones con los entornos sociales y familiares, de vecindad, y sobre todo más acordes a nuestra propia naturaleza humana, individual y comunitaria al mismo tiempo.

5º Proyectar y desarrollar hábitos y comportamientos individuales y sociales que se correspondan con el interior de cada uno/a y en corresponsabilidad con el mundo exterior objetivo y social.

Lo que el sociólogo alemán Harmut Rosa denominó como **resonancia** cuya esencia es tener buenas relaciones, pues en ello nos va el bienestar individual y colectivo. El propio Rosa después de afirmar en la entrevista mencionada la necesidad de actuar políticamente y globalmente se corrige a sí mismo cuando se pregunta. ¿Hacer?

“Cuando pensamos en un futuro mejor, la lógica sigue viniendo del viejo futuro: tienes que ser más creativo, tienes que ser más consciente, tienes que prestar más atención a tus necesidades... tienes que hacerlo, tienes que hacerlo, tienes que hacerlo. Ahí es donde radica el problema. La resonancia no empieza con algo que yo hago, sino con dejarme llamar, dejarme tocar por algo que luego también es importante para mí. Tenemos que salir de esta actitud: ¿Qué hacemos ahora? Cuanto peor se pone la cosa, más fuerte se vuelve esta actitud de ataque. Tenemos que luchar, correr, hacer y actuar. Esto también me molesta un poco con mis colegas que vienen con sus luchas sociales. Creo que ése es el problema en este momento, no la solución”.

La respuesta pues que da el asesoramiento a las demandas que surgen en esos espacios del mundo de la vida, al igual que los objetivos que se persiguen con esa actividad profesional denominada supervisión, coaching, orientación o simplemente ASESORAMIENTO, es buscar la resonancia, la orientación de vida, el equilibrio en cualquiera de las situaciones en que se encuentran las personas en su ciclo vital, el equilibrio entre el yo y el tú, entre el individuo y la sociedad o comunidad, el equilibrio entre las necesidades personales y sociales y la naturaleza: entre el pasado y el futuro. En definitiva la respuesta a la búsqueda de las personas y organizaciones de una vida más plena, de vida buena.

Conclusión

Conocí en Alemania al final de los 70 un sabio de nombre Hugo Kückelhaus, arquitecto, filósofo, psicoterapeuta y místico que me dijo: “La vida nunca fue un terrón de azúcar”

La realización con sentido de la propia existencia es siempre tarea, y tarea de vida y tarea única de cada ser humano. Nadie nos puede sustituir. Tampoco podemos sustituir a nadie.

Y esta es también mi receta para los y las asesoras. No creamos que somos nosotros los que van a salvar a nadie. También nuestra vida está expuesta a los mismos virus sociales, climáticos, mentales, políticos, ideológicos, solo que quizá hemos ganado algo de conciencia sobre ello, y nos hemos puesto en camino para nuestra propia realización. Esa será sin duda la mayor garantía y la mejor motivación creíble que podemos ofrecer a nuestros clientes, para que ellos/ellas, si quieren, hagan lo mismo.

Bibliografía

Byun Chul Han (2021). Infokratie. Digitalisierung und die Krise der Demokratie. MSB Matthes & Seitz. Berlin.

Frankl V. E. (1998) El hombre en busca del sentido. Herder. Barcelona// Der Mensch vor der Frage nach dem Sinn. Piper. München.

Freire P. (1970) Pedagogía del oprimido. Siglo XXI. Buenos Aires.

Fundación Mutua Madrileña (2023) La situación de la Salud Mental en España, Madrid 2023.

Habermas J. (1976) Universalpragmatische Hinweise auf das System der Ich-abgrenzungen. In Auwärter und Andere (Hsg). Seminar: Kommunikation, Interaktion, Identität. Suhrkamp. Fft. a. Main

Habermas J. (1987) Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalidad social. Taurus. Madrid.

Hernández Aristu J. (1991) Acción comunicativa e intervención social. Trabajo Social, educación social, Supervisión. Edit. Popular. Madrid

Hernández Aristu J. (2021) Identidad, Resonancia y Construcción del Sentido. (Orientación, Supervisión, Coaching. Círculo Rojo.

Kückelhaus H. (1978) Fassen, Fühlen Bilden. Organerfahrungen im Umgang mi Pänomenen . Gaia Verlag. Köln.

Precht R.D. (2021) Künstliche Intelligenz und Sinn des Lebens. Goldman. Munich.

Reckwitz/Rosa (2021) Spätmoderne in der Krise. Was leistet die Gesellschaftstheorie? Suhrkamp. Berlin.

Rosa H. (2023) " DIE ZUKUNFT IST GERADE NICHT ZU SEHEN« Revista. taz FUTURZWEI: »
Magazin für Zukunft und Politik Berlin. Traducción J. H. A. ¿Qué era el futuro en el pasado, qué es en el presente y qué debería ser en el futuro. Entrevista

Rosa H. (2016) Resonanz. Eine soziologie der Weltbeziehung. Suhrkamp. Berlin //(1919) Una sociología de la relación con el mundo. Katz ediciones. Buenos Aires.

Walter C. (2021) Die Kraft der wahren Liebe. Mankau. Munau. a. Staffelsee